

ENTREVISTAS

Exministra de Austria, Karin Kneissl: el rechazo de la UE a negociar en Ucrania fue «una irritante sorpresa»

El Ciudadano · 6 de septiembre de 2022

La exministra de Exteriores de Austria, Karin Kneissl, que se enfrentó a abusos por sus vínculos con Rusia y abandonó su país por amenazas de muerte, llegó a la ciudad rusa de Vladivostok para asistir al Foro Económico Oriental.



La exministra de Exteriores de Austria, Karin Kneissl, que se enfrentó a abusos por sus vínculos con Rusia y abandonó su país por amenazas de muerte, llegó a la ciudad rusa de Vladivostok para asistir al Foro Económico Oriental.

En una entrevista exclusiva con Sputnik la exministra austriaca habla sobre Rusia y Ucrania, el ascenso de Asia y su afecto por los animales.

—En su opinión, ¿es Europa lo suficientemente independiente en sus acciones diplomáticas, o sigue ciegamente las órdenes de Washington?

—Debo decir que cuando todavía era ministra, hace tres años, me irritaba más la ausencia de un verdadero pensamiento político y de un diálogo adecuado con los demás, mirándose a los ojos, que el dominio de Estados Unidos. Pero lo que considero un dilema en la forma en la que formulamos nuestra política es que a menudo se hace en un nivel puramente tecnocrático y no hay una verdadera dimensión política en ello. Abandonamos la conversación. También es, por supuesto, imposible con la cifra de 27 [miembros de la Unión Europea], e incluso si solo fueran ocho o 12, sentarse alrededor de la mesa y mantener realmente una conversación. Así que esto es lo que veo como el principal problema y no tanto que EEUU le diga a todo el mundo lo que tiene que hacer. Perdimos el oficio, las habilidades básicas para hablar entre nosotros y para formular una posición verdaderamente política.

—Pero ¿hay un dictado de Bruselas a los Estados nacionales dentro de la UE cuando se trata de política exterior? ¿Hay mucha burocracia?

—Sí. Hay que seguir muchas líneas tecnocráticas: temas de conversación. Yo, por supuesto, aprecio el hecho de que [cuando] se tiene una reunión con su homólogo, hay ciertamente puntos adecuados que definitivamente hay que mencionar y una

posición. Pero nos leemos mutuamente los puntos de discusión en lugar de tener algo como la confianza. Y esto es lo que falta. Leer los puntos de discusión, es un enfoque muy tecnocrático. Y sí, la Comisión Europea desempeña un papel muy importante en la formulación de estos temas de debate. No hay duda de ello. Se hace a nivel de embajadores, se hace a nivel de funcionarios, y muchos, muchos grupos de trabajo, muchas reuniones preparatorias del consejo, y todavía es una cuestión de ser humano en el papel, tratando de defender esa posición, y también en el frente interno, si se me permite decir, y esto no se hace más.

—En la solución del problema del conflicto en Ucrania, usted mencionó que Europa desde el principio adoptó una postura de solución de fuerza, una solución en los campos de batalla. En su opinión, ¿cuál es la verdadera solución al conflicto ucraniano? ¿Qué hay que hacer, paso a paso? ¿Qué se puede hacer para cambiar la situación?

—Tengo que admitir que ignoro mucho sobre las muchas, muchas capas, como acabo de mencionar a los colegas de otro canal de antemano. La analogía que puedo tomar es el desmembramiento de la Federación de Yugoslavia, el desmembramiento de Bosnia, en particular, de Bosnia-Herzegovina, que terminó como una *guerra de hermanos* muy sangrienta. Al final, fue realmente una guerra, como diríamos en alemán, *bruderkrieg*.

Es realmente un conflicto dentro de las familias, dentro de un pueblo, una limpieza étnica. En 2014, de hecho, leí el libro de [Mijaíl] Bulgákov, *La Guardia Blanca*. Solo entendí el 40% del libro porque es muy complicado. Pero me llamó la atención que lo que escribió Bulgákov —creo que lo escribió en 1920, en el 1921 lo publicó— lo cerca que estaba de los acontecimientos de 2014. Y eso captó la atención en el sentido de que hay un caso histórico no resuelto, esta mezcla de percepciones, de obsesiones históricas quizá también, y esto coincide con los objetivos de la política de seguridad nacional, con la **expansión de la OTAN**,

con la geografía como tal, la historia, por supuesto, las tragedias humanas, las cicatrices humanas y la participación de muchos, muchos otros que no deberían estar allí.

—Como vemos, Asia tuvo una opinión diferente sobre los acontecimientos en Ucrania, los países de la ASEAN, por ejemplo. Algunos de ellos adoptan una postura de ir fuertemente contra el conflicto y contra la implicación de Rusia y la imposición de sanciones, como Singapur. Mientras, otros países como Indonesia se mostraron a favor de una solución pacífica, pero al mismo tiempo, no impusieron sanciones económicas. ¿Cree que hay más sabiduría en el enfoque asiático del problema?

—Bueno, si tomo un país como Turquía, que conozco bastante bien, y la diplomacia turca, [Ankara] es uno de los pocos practicantes reales de la diplomacia, el presidente [Recep Tayyip] Erdogan declaró algo muy claro e importante al principio del conflicto. Confirmó que tenemos que encontrar salidas honrosas, porque las situaciones nunca se resolvieron por los vencidos y los vencedores. Hay que encontrar algún tipo de acuerdo, algún tipo de aclaración. Por desgracia, la posición de la Unión Europea se formuló a partir de marzo. Las decisiones se tomarán en el campo de batalla y no en la mesa de negociaciones, lo que para mí fue una sorpresa bastante irritante, porque la forma en que yo percibía a la UE, la forma en que se formuló la política exterior y de seguridad común, siempre se trataba de una prioridad para la diplomacia.

—En muchos países de la UE, incluida Austria, hay partidos con una postura patriótica que no son antieuropeos, sino que se centran en los intereses nacionales. ¿Es posible que haya un despertar o una revolución y que estos partidos lleguen al poder?

—Bueno, espero que Europa se reinvente de alguna manera, que se reinvente a sí misma, y que no desaparezca. Europa desapareció muchas veces a lo largo de la historia, pero volvió y volverá, aunque no veo las revoluciones como una solución. Quiero decir que aquí en este país hubo una revolución y ya se sabe todo lo que destruye y su impacto en una sociedad. Veo mucho más desorden y confusión, mucha confusión. Y tiene sociedades muy fragmentadas, mucho más fragmentadas que las que había en los años 30 o 20. La última vez que tuvimos una crisis económica muy grande. Las sociedades actuales están fragmentadas a muchos niveles: familia, nivel social, toda la composición de la sociedad en términos de religión, en términos de origen étnico. Así que esto contribuye a una situación en la que, bueno, vemos mucha confusión, pero no veo algo que probablemente se pueda llamar una revolución.

—Antes se informó de que tuviste que abandonar la UE para ir a un lugar más seguro debido a las amenazas. Tuvo que dejar Austria y luego, probablemente, Francia, fue la misma historia. ¿Cómo se relaciona con la adhesión de Europa a los derechos humanos, el Estado de Derecho, la libertad de expresión y la libertad de palabra? ¿Quiénes son esas personas que le amenazan? ¿Y qué hacen las autoridades?

—Las autoridades no están haciendo nada. No. Yo también pedí ayuda. Una vez hubo palabras a mi favor. Hubo algunas personas que no conozco que escribieron correos electrónicos agradables. Eso es todo. Pero se trata de eso, *en público predicar agua, a escondidas beben vino*, como dicen. Las amenazas procedentes de internet y de las redes sociales, no las considero tan importantes. Son desagradables, pero nadie que pueda amenazar con todo tipo de estupideces se levantaría de su sofá y llegaría a perjudicarte de verdad. Lo que es mucho más dañino y lo que tiene un impacto inmediato en tu supervivencia diaria es cuando no te dejan trabajar más en tu campo, y de eso me di cuenta hace ya dos años. Por

eso dejé Austria. No tenía ni uno de los contratos que había firmado, fueron disueltos por presión política, y no pude continuar con mi trabajo, que quería ejercer como académica, no pude seguir con el trabajo de enseñanza y no tenía ningún ingreso porque como exmiembro del gabinete, no tienes ningún ingreso.

Así que en 2019, 2020, me di cuenta de que es un problema y luego siguió la cuarentena, porque en 2020 todavía tenía algunos contratos con Alemania. En el momento en que empecé a trabajar para instituciones rusas como el Instituto Estatal de Relaciones Internacionales de Moscú y empecé a escribir para Russia Today, fui marginada. Además, [fui elegida para la junta de Rosneft en junio de 2021](#). Eso fue dos años después de haber dejado el Gobierno. No fue inmediato, como algunos dicen. Me desempeñé en la junta en calidad de alguien que conoce el mercado. No me trasladaron allí como una persona completamente ignorante y no renuncié en primavera con toda la presión, porque no es mi estilo renunciar. Pero entonces todos los acontecimientos se volvieron más y más agitados. Y fue entonces, también en la primavera de este año, cuando me di cuenta de que se me había denegado una cuenta bancaria en Francia, sin ningún motivo.

Al parecer, mi nombre figura en unas listas, que desconozco, y eso te complica mucho la vida. Y eso es lo que sigo diciendo. Las listas sustituyen a las leyes, y esto es lo más importante. Sobre eso estoy escribiendo un libro. Le he puesto un título: *Réquiem por Europa*, porque es como una excomunión como en la Edad Media. Uno de mis emperadores favoritos fue Federico II. Gobernaba en el siglo XIII. Nació en Sicilia. Era mucho más italiano que alemán. Era más que eso, era mediterráneo. Hablaba correctamente el árabe, y fue definitivamente un emperador muy ilustrado. También fue excomulgado como otros, en aquella época, la excomunión la hacía la Iglesia Católica. Hoy en día, la excomunión la hace la llamada sociedad de valores.

—¿Por qué decidió asistir al Foro Económico Oriental y al Foro del Tigre? ¿Por qué es importante?

—¿El Foro Económico Oriental, así como el Foro del Tigre? Porque fueron muy amables al invitarme. Muchas gracias. Y dije que por supuesto que iría. Pero luego volví al Foro del Tigre. Sigo el trabajo de protección del tigre desde la distancia y soy alguien a quien le gustan mucho los animales en general. Tengo tigres pequeños, gatos, zorros, ponis y gallinas. Así que soy alguien que vive con animales. Y estoy muy agradecida por la compañía de mis animales, los tigres, el *tigre*.

Por lo demás, ¿por qué visité el Foro Económico Oriental? Siempre había querido venir, porque en 2017 publiqué un libro titulado *El cambio de guardia: del orden mundial transatlántico al orden mundial del Pacífico*. Siempre digo que «la música está sonando en el Este». Europa no puede seguir proyectando el poder que antes tenía. Quiero decir: esta proyección de poder terminó a mis ojos ya con la Primera Guerra Mundial, y el siglo europeo fue el largo siglo XIX, como lo llamó el filósofo Eric Hobsbawm, desde la Revolución francesa en 1789 hasta la Primera Guerra Mundial. Luego comenzó el siglo americano, especialmente después de 1945, el siglo transatlántico, que ahora cede espacio al siglo asiático. Por cierto, aún está por verse si realmente lo llamaremos el siglo asiático. Pero lo que definitivamente está ocurriendo es un cambio tectónico de los lazos comerciales y de la política. Todavía no es tan político. Es más económico y comercial, pero hasta qué punto; hay una visión asiática de la globalización, el presidente Xi Jinping lo ha confirmado en sus discursos desde 2017, al menos, si no recuerdo mal. Así que algo está pasando.

Fuente Sputnik

Fuente: [El Ciudadano](#)